

## Liturgia Viva del Jueves de la 25ª semana del Tiempo Ordinario

### Introducción

Hoy, en esta primera lectura, escuchamos a un hombre que está perplejo: Qoheleth, el Eclesiastés, el predicador (el hombre que habla en la asamblea) que anda en busca de respuestas a los problemas de la vida; él es aparentemente un hombre desilusionado; “El inspirado pesimista”, como algunas veces se le llama, pero de todos modos es un creyente, y tiene que haber respuestas.

**Evangelio.** También Herodes estaba perplejo acerca de este hombre Jesús. Quería ver a este extraño profeta sobre el que corrían tantos rumores. --- ¿Nos dejan perplejos a nosotros también Jesús, el evangelio, la vida y nuestra fe? ¿Estamos nosotros en constante búsqueda del sentido más profundo de nuestra vida cristiana?

### Oración Colecta

Señor Dios nuestro:

Tú viniste para hacer nuevas todas las cosas  
por medio de Jesucristo, tu Hijo.

Que él nos cuestione,  
pero también cuestionémonos a nosotros mismos  
si le damos en nuestras vida  
el lugar que merece.

Que él dé sentido a todo lo que somos y hacemos  
porque él es nuestro Señor resucitado  
que vive y reina por los siglos de los siglos.

### Intenciones

1. Señor, manténnos siempre buscando comprenderte mejor a ti y a tu evangelio, te lo pedimos: **R/ Te rogamos, óyenos.**
2. Señor, que nuestra fe sea como una luz que nos haga ver el sentido de nuestras vidas, te lo pedimos: **R/ Te rogamos, óyenos.**
3. Señor, danos paciencia con los que son laxos en su fe, para que nosotros no extingamos la mecha a punto de apagarse, te lo pedimos: **R/ Te rogamos, óyenos.**

### Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

Por medio de esta ofrenda de pan y vino  
tu Hijo aparecerá en medio de nosotros

sobre este altar  
como el Señor de la vida.  
Que él toque nuestros corazones,  
para que creamos plenamente en él  
y para que estemos vivos  
con la vida divina que él nos trajo  
al venir al mundo.  
Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

### **Oración después de la Comunión**

Oh Dios, Padre nuestro:  
Somos privilegiados de conocer a Jesús, tu Hijo:  
Él nos ha hablado ahora  
y compartido su mesa con nosotros.  
Suscita en nosotros vivos deseos  
de verle y reconocerle  
en los acontecimientos de la vida  
y en la gente que nos rodea,  
para que la vida no sea vacía y vana,  
sino siempre llena, nueva y hermosa  
en Jesucristo nuestro Señor.

### **Bendición**

Hermanos: ¿Es todo realmente en vano? ¿Que la vida no tiene sentido? En momentos de dudas y cuestiones profundas, nos hacemos quizás esas preguntas. Pero entonces recordamos que somos gente de fe, y que nuestra fe y nuestra vida tienen un profundo sentido.  
Que el Señor les bendiga, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.